



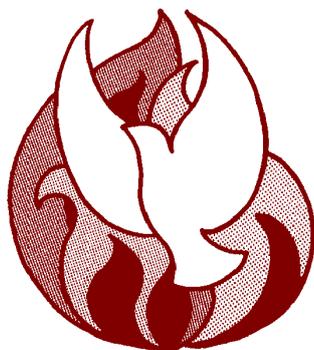
CARTA A LA FAMILIA MENESIANA

Enero 2018
El Superior General

Una nueva página

CAPÍTULO GENERAL - MARZO 2018

Un Capítulo, ¿para qué?



En toda Congregación religiosa, el Capítulo general es la autoridad superior que garantiza el Carisma recibido de los fundadores.

Decide de las orientaciones importantes en cuanto a la vida, la animación, la misión y la organización de la Congregación. Su objetivo es intentar ser fiel al Carisma del Instituto y atento a los signos de los tiempos.

En este sentido, revisa la Regla de vida sobre la cual se comprometen los Hermanos que entran en la Congregación. Puede adaptarla para que los Hermanos puedan vivir su misión y su vocación, fieles a los fundadores, para que sean semillas de paz y presencia de Cristo en medio del mundo.

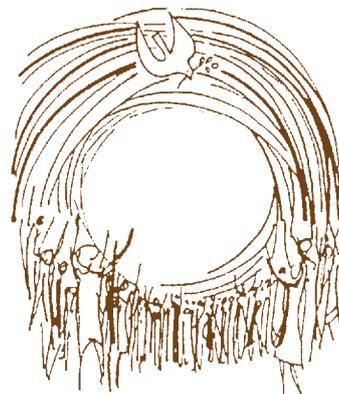
El capítulo elige al Superior general y su Consejo que tendrán la responsabilidad de dirigir, de acompañar y de servir el Instituto hasta el Capítulo general siguiente, seis años más tarde.

¿Quién forma parte del Capítulo general?

43 Hermanos participarán del Capítulo general. Dos tercios de ellos son miembros elegidos por sus hermanos. El otro tercio lo forman los Hermanos superiores (Consejo general, provinciales y visitadores).

El número de delegados elegidos en cada Provincia o Distrito se decide según el número de hermanos.

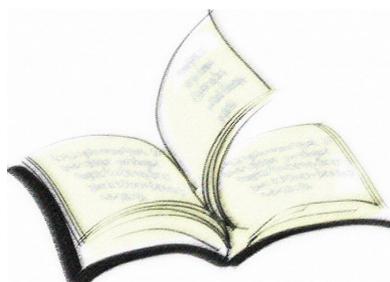
El capítulo acogerá durante una semana a algunos Laicos, miembros de la Comisión internacional de la Familia Menesiana, para pensar con los Hermanos en todo lo que concierne la vida y la misión de la Familia menesiana.



¿Un aniversario?

El próximo Capítulo general de marzo de 2018 será el vigésimo séptimo de la historia del instituto. Tendrá lugar cincuenta años tras el capítulo de 1968 que tenía la misión de volver a leer y escribir la Regla de los Hermanos después del Concilio Vaticano II que acababa de concluir. En aquella época, empezaba en la Iglesia, un periodo de creatividad determinante acompañado de felicidad para unos y angustia para otros.

Fue un suceso muy importante para todas las congregaciones religiosas. Para nosotros, los Hermanos, se realizó un trabajo enorme. Fue necesaria una segunda sesión en 1970 para terminar con la redacción de esa Regla de vida. Esa Regla representa, para los Hermanos, la expresión del Carisma del Instituto y por ende la manera con la cual son llamados a vivir de ella en la fidelidad a los fundadores y, por lo tanto, al Espíritu-Santo. Es su manera propia de seguir a Jesús en la Iglesia.



Después de 1970 empezaba un tiempo de prueba. Solo en 1983 fue aprobada por la Santa Sede. Todavía vivimos de ella.



¿Cómo prepararse?

Este Capítulo general corresponde al primer año de la celebración del bicentenario de la fundación de nuestro Instituto. El momento fuerte de esta celebración tendrá lugar en 2019. Somos llamados, durante ese año, a discernir las llamadas del Espíritu, los "signos de los tiempos", a mirar el horizonte para entender cuáles son las nuevas páginas que debemos abrir, siguiendo el ejemplo de nuestros fundadores. Estos han escrito su primera página hace ya casi doscientos años.

Hemos propuesto a los Hermanos y Laicos, a educadores y jóvenes, hacer un discernimiento. Hemos recibido sus aportes antes de Navidad. Debemos leerlos, impregnarnos de ellos y así conocer mejor lo que se vive en la Familia menesiana. Nos dejaremos guiar después por el Espíritu que iluminará el camino de cada uno.

Los Hermanos capitulares han recibido todas esas síntesis. Podrán estudiarlas y seguir pensando con otros, Hermanos y Laicos.



¿De qué se habla durante el Capítulo?

Solo el Capítulo puede responder a esa pregunta. La Asamblea capitular decide cuáles son las prioridades para el futuro.



A continuación unos dominios posibles:

La cuestión de la vocación de los Hermanos. Actualmente pocas vocaciones nacen en el hemisferio norte. Eso obliga a una reflexión.

El dominio de la formación inicial de los Hermanos. Formar a los Hermanos pensando en los jóvenes de hoy y de mañana es un desafío importante que el Capítulo debe estudiar. Los Laicos menesianos necesitan también una formación inicial. Debemos prestar mucha atención en esta cuestión.

La formación permanente de los Hermanos y de los Laicos: muchas propuestas existen, pero unas necesidades piden urgencia en algunos lugares.

La cuestión de la dimensión misionera: nuestra capacidad a ir hacia los pobres, a salir de nuestros países para ir al encuentro de otras Iglesias, donde las necesidades son más urgentes en cuanto a la educación cristiana.

¿Qué tipo de obras educativas debemos privilegiar para responder a los desafíos educativos de nuestros países distintos?

La cuestión de la solidaridad y de la ayuda financiera necesaria en unas y otras iniciativas misioneras y educativas: si los pobres son sagrados para nosotros, como decía Juan-María de la Mennais, debemos buscar los medios para ir hacia ellos.



La Familia menesiana y la identidad de los Laicos menesianos. Los Laicos de la Comisión internacional estarán presentes durante una semana para pensar en esos asuntos con los Hermanos capitulares.

Y ahora, ¿qué podemos hacer?

Los Hermanos capitulares y los Laicos invitados han tenido la oportunidad de pensar y de prepararse a este suceso. Vienen al Capítulo con esperas en el corazón y el espíritu. Esas esperas pueden, a veces, ser importantes. Vendrán después al Capítulo con oídos para escuchar y un corazón para aprender y fraternizar con aquellos que comparten el mismo objetivo pero viviendo en situaciones y culturas distintas.

Sin embargo, muchos de los Hermanos y Laicos no tendrán la oportunidad de participar directamente a ese acontecimiento.

¿Qué pueden hacer pues para aportar su contribución?

Pienso en tres palabras que expresan un poco lo que pueden hacer: informarse, compartir y rezar.

Les aliento pues a encontrar a los Hermanos o Laicos que participarán en el Capítulo. Infórmense cerca de ellos, compartan sus sueños, sus cuestiones, sus sugerencias. Y recen por ellos para que el Espíritu los guíe.



PRIONS - Señor Jesús, hace 200 años, Juan-M^a de la Mennais et Gabriel Deshayes vivieron el desamparo de los niños y jóvenes « que eran como ovejas sin pastor ». ... iluínanos y haznos descubrir hoy el grito de los que esperan pastores de corazón generoso... Haznos fuertes, con la certeza de que Tu guías y sostienes siempre con amor a los Obreros de tu Reino... Unidos como un gran familia, y en la alegría de escribir una nueva página para la misión. « !Dios solo en el tiempo, Dios solo en la eternidad! »